



-El perdón-  
La supercarretera de la familia de Dios

Hebreos 12:14 y 15:

14 Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor. 15 Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados

**E**n el mismo registro en el que la Palabra nos insta a que sigamos la paz con todos dice además: mirad bien y continúa luego diciendo que si brotase alguna raíz de amargura nos estorbaría para esa paz entre nosotros. Así de importante es perdonar. La forma en la cual entrenemos y preparemos nuestro corazón con la Palabra será la manera que seguiremos la paz sin estorbo dentro de la familia. Hay que tener cuidado con esto porque la raíz ahí es de amargura y ¿qué puede brotar de una raíz de amargura? Una planta de amargura que dará hojas y frutos indeseables de amargura.

**No es el tiempo lo que cura las heridas** sino lo que uno haga en ese tiempo con la Palabra y el amor de Dios, lo que realmente las cura. Amar y perdonar son verbos y por definición denotan, implican, demandan una acción por parte de la persona. El cristianismo es un andar dentro y fuera de la casa de los creyentes, por eso se la llama Cristi**ANDAD**. Andamos por las avenidas provistas en la Palabra de Dios. Las avenidas imprescindibles son la avenida del amor, la del perdón y la de la creencia.

Es importante recordar que el perdón -una de las avenidas principales en esta "ciudad de la familia de Dios"- tiene dos manos, una para ir y la otra para volver. Una mano es pedir perdón y la otra es darlo. Para que la

**La Familia de Dios**

→ Av. Del Perdón  
← 70 - 490

ciudad de la vida de la familia de Dios no tenga congestión de tráfico es imperativo que haya buena circulación en las avenidas principales. Por lo tanto demos y recibamos perdón para que no haya atascamientos, embotellamientos o trancones dentro de la familia. Si hay embotellamiento producido en la avenida del amor y el perdón entre digamos usted y yo, no sólo afectará la circulación entre nosotros dos sino que todos aquellos hermanos en Cristo que tengan que atravesar nuestra avenida para llegar a otros hermanos en

Cristo, tendrán gran dificultad de atravesarla. ¡Somos UN cuerpo de Cristo y somos miembros los unos de los otros! Por eso lo que sea que usted haga afecta de una manera u otra a **todos** sus hermanos en Cristo. ¿Le parece exagerado?...

Romanos 12:4 y 5:

4 Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función, 5 así nosotros, siendo muchos, somos **un** cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros.

Como en una gran ciudad. Uno, dos o pocos más accidentes frenan la circulación a nivel global. ¡Preste atención a las señales de tránsito! No se detenga sobre la carretera. Si tiene un problema, arrime su vida al costado de la ruta, encienda las luces de posición y repare el daño pronto y continúe la marcha a alta velocidad en la supercarretera del amor de Dios.

Mateo 18:15:

Por tanto, si tu hermano peca contra ti, ve y repréndele estando tú y él solos; si te oyere, has ganado a tu hermano.

En esta circunstancia también usted habla la verdad en amor. Usted va si no vienen a usted. Esa es la recomendación de Jesús. De esta manera usted le da a su hermano la oportunidad de actuar cristianamente manifestando arrepentimiento y se la da a usted mismo de otorgar



perdón, remisión total de la falta y remover “los vehículos accidentados de la carretera”. Si no pudo evitar el choque, pronto va al chapista, a que le arregle la chapa y la pintura y rápidamente vuelve a circular con el vehículo de su vida en óptimas condiciones. Si te oyere, has ganado, pero si no te oyere no habrás ganado a tu

hermano. Nuevamente el perdón requiere de una sola persona (una punta del ovillo) pero la reconciliación requiere de los dos. **El beneficio del perdón es la posibilidad de reconciliación cuando de “la otra punta” hay arrepentimiento.**

PERDÓN ↔ RECONCILIACIÓN ↔ ARREPENTIMIENTO  
 Perdón de un lado sin arrepentimiento del otro → **Reconciliación**  
 Arrepentimiento de un lado sin perdón del otro → **Reconciliación**  
 Perdón + Arrepentimiento = **Reconciliación**

Usted haga su parte. No hay sustituto adecuado que reemplace al amor de Dios para edificar el cuerpo de Cristo. Tanto amamos con ese amor que buscamos la restauración entre nosotros.

1Pedro 3:8-12:



8 Finalmente, sed todos de un mismo sentir, compasivos, amándoos fraternalmente, misericordiosos, amigables; 9 no devolviendo mal por mal, ni maldición por maldición, sino por el contrario, bendiciendo, sabiendo que fuisteis llamados para que heredaseis bendición. 10 Porque: El que quiere amar la vida y ver días buenos, refrene su lengua de mal, y sus labios no hablen engaño; 11 apártese del mal, y haga el bien; busque la paz, y sígala. 12 Porque los ojos del Señor están sobre los justos, Y sus oídos atentos a sus oraciones; Pero el rostro del Señor está contra aquellos que hacen el mal.

Romanos 12:17 y 18:

17 No paguéis a nadie mal por mal; procurad lo bueno delante de todos los hombres. 18 Si es posible, **en cuanto dependa de vosotros**, estad en paz con todos los hombres.

Usando nuestro ejemplo de los autos y las avenidas. Si te chocaron, no choques. Procurá evitar el choque con todos los hombres no solamente con los hermanos en Cristo, pero mayormente con los hermanos en Cristo.

Gálatas 6:9 y 10:

9 No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos. 10 Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe.

La instrucción es a todos, hermanos y no hermanos en Cristo. No hacemos acepción de personas. Amamos con el amor de Dios a todos de manera indiscriminada y perdonamos de manera indiscriminada, pero tenemos una preferencia, “mayormente” a los de la familia de la fe. Mayormente no es sinónimo de únicamente. Hay una expresión que es más o menos conocida que dice que la caridad bien entendida empieza por (no termina en) casa.

Hay otra versión de la Biblia<sup>1</sup> que tradujo estos versículos así:

9 Así es que no desistamos de hacer lo que es excelente, porque al debido tiempo segaremos si no nos cansamos. 10 Realmente, pues, mientras tengamos tiempo favorable para ello, obremos lo que es bueno para con todos, pero especialmente para con los que están relacionados con [nosotros] en la fe.

Si usted es padre o madre ¿qué les enseñaría a sus hijos? ¿Para usted, su familia no está primera? Ciertamente usted no querría que sus hijos

---

<sup>1</sup> Copyright © 2010 Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania. All rights reserved. Tomado de Internet.



tratasen mal a nadie pero entre los hermanos usted quiere que tengan un trato preferencial. Son familia.

Otra consideración debida aquí es la expresión “hagamos bien”. La palabra griega para hagamos es en el sentido de involucrarse con el bien, como que el bien en sí fuera una tarea o trabajo. El mayor bien en el que una persona puede acoplarse o involucrarse a favor de otro es la Palabra. Hagamos la Palabra a favor de las personas. Hagámosla nosotros y compartámosla a todos y mayormente a los de la familia de la fe. Una buena traducción de mayormente sería: en mayor grado.

En el versículo 9 dice que no nos cansemos de hacer el bien pues haciéndolo “segaremos” si no desmayamos en hacer el bien. Luego en el versículo 10 repite agregando que según tengamos la ocasión hagamos el bien que podamos sin cansarnos.

Es una gran demostración de la Gracia de Dios que Él perdone pecados. Le costó a Dios la cruz que padeció Su unigénito hijo que nosotros podamos disfrutar los beneficios del perdón gratuito de Dios. Aquí vale la aclaración que gratuito fue para nosotros. A Dios le costó la preciosa vida de Su unigénito hijo.

1 Pedro 3:18:

Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu.

Una vez que uno reconoce cuánto ha sido perdonado por Dios, uno se encuentra constreñido<sup>2</sup> por el amor de Dios y comienza a perdonar a los otros.

Colosenses 3:12-14:

12 Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia; 13 soportándoos unos a otros, y **perdonándoos unos a otros** si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también [“así también”, ¡de esa manera!] hacedlo vosotros. 14 Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo perfecto.

¿¡No es hermoso?! El amor es el vínculo perfecto. Dice “vestíos”. Nos ponemos la camiseta del amor de Dios y la transpiramos. Hay otra traducción útil para dar énfasis a este registro que marca la conducta adecuada dentro de la familia de Dios de los unos para con los otros.

---

<sup>2</sup> Llamado una y otra y otra y otra vez. El amor de Cristo nos insiste a que vivamos para él que murió por nosotros 2 Corintios 5:14 y 15



La parte que en nuestra versión dice: “de la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros”, la versión “The Message<sup>3</sup>” dice: perdonen tan solícitamente y completamente como el Señor los perdonó.

La oportunidad de obedecer a Dios otorgando perdón la tiene el hermano ofendido. Los beneficios de la restauración por perdonar y arrepentirse están claramente marcados en la Palabra y son un mandamiento de Dios. Uno recibe los beneficios cuando elige perdonar o cuando decide arrepentirse, dependiendo del caso. Es una decisión que usted toma y de ahí no se mueve.

Pablo se condujo de esta manera con nuestros hermanos en Cristo de Corinto. El apóstol los reprendió y les habló la verdad en amor. Pablo perdonó como él fue perdonado.

1 Corintios 4:10 - 14:

10 Nosotros [se refiere a los apóstoles] somos insensatos por amor de Cristo, mas vosotros prudentes en Cristo; nosotros débiles, mas vosotros fuertes; vosotros honorables, mas nosotros despreciados. 11 Hasta esta hora padecemos hambre, tenemos sed, estamos desnudos, somos abofeteados, y no tenemos morada fija. 12 Nos fatigamos trabajando con nuestras propias manos; nos maldicen, y bendecimos; padecemos persecución, y la soportamos. 13 Nos difaman, y rogamos; hemos venido a ser hasta ahora como la escoria del mundo, el desecho de todos. [Ellos habían demostrado tener una conducta cristiana en el medio de la presión] 14 No escribo esto para avergonzaros, sino para amonestaros como a hijos míos amados.

La certeza que Cristo regresa a buscarnos y el perdón entre nosotros es imprescindible para seguir en pié ante estos embates: fatiga por el trabajo, ser maldecido y bendecir, ser perseguido y soportarlo, ser difamado y rogar... Todo esto hacían por amor a Dios, a Su Palabra y a nuestros hermanos en Cristo de Corinto.

Antes de renacer no merecíamos más que la ira de Dios y sin embargo recibimos todo lo contrario. Su benignidad<sup>4</sup> que es justamente lo que nos llevó a arrepentirnos y renacimos del espíritu de Dios. Su perdón a nosotros debiera ser nuestro marco de referencia para nuestro ofrecimiento de perdón y reconciliación a los demás.

<sup>3</sup> <http://www.biblegateway.com/passage/?search=Colossians+3&version=MSG> abril de 2010

<sup>4</sup> Romanos 2:4



Ahora vamos a estudiar una “batería de parábolas” que una vez más muestran el inmenso interés de Dios en perdonar, Su búsqueda “ansiosa” por perdonarnos, por tener comunión con nosotros.

Lucas 15:1-10:

1 Se acercaban a Jesús todos los publicanos y pecadores para oírle, 2 y los fariseos y los escribas murmuraban, diciendo: Este a los pecadores recibe, y con ellos come.

Quizás la primera cosa para destacar aquí es que Jesucristo no hacía acepción de personas. Quienquiera que se sentara a escucharlo, él enseñaba la Palabra de Dios ya sea publicano, pecador, creyente u opositor como los religiosos que lamentablemente tanto se oponen a la verdad. ¡Qué ejemplo el del Señor Jesucristo!

3 Entonces él les refirió esta parábola, diciendo: 4 ¿Qué hombre de vosotros, teniendo cien ovejas, si pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto, y va tras la que se perdió, hasta encontrarla? 5 Y cuando la encuentra, la pone sobre sus hombros gozoso; 6 y al llegar a casa, reúne a sus amigos y vecinos, diciéndoles: Gozaos conmigo, porque he encontrado mi oveja que se había perdido. 7 Os digo que así habrá más gozo en el cielo por un pecador que se arrepiente, que por noventa y nueve justos que no necesitan de arrepentimiento.

Esto no puede querer decir que el pastor no estuviera gozoso por las noventa y nueve que no se fueron. Por comparación la alegría de haber rescatado a la perdida es mayor. Muestra clarísimamente que el pastor fue a buscar a la oveja perdida, no es que la oveja perdida regresó sola por sus propios medios al rebaño. ¡Atención a este detalle!



La segunda parábola, de esta “batería”, o cóctel de parábolas que muestran el deseo de Dios que regresemos a Él cada vez que nos perdemos, es la llamada parábola de las diez dracmas.

8 ¿O qué mujer que tiene diez dracmas, si pierde una dracma, no enciende la lámpara, y barre la casa, y busca con diligencia hasta encontrarla? 9 Y cuando la encuentra, reúne a sus amigas y vecinas, diciendo: Gozaos conmigo, porque he encontrado la dracma que había perdido. 10 Así os digo que hay gozo delante de los ángeles de Dios por un pecador que se arrepiente.

Más claro imposible. Aquí no compara la pérdida de una oveja sino de un objeto muy valioso para la cultura oriental. La mujer esta no descansa hasta que halla la moneda perdida y una vez que la encuentra, se lo



comenta a todo el mundo por la alegría que tenía de haber hallado la valiosa pieza perdida.

Ahora vamos a la tercera parábola en donde veremos a un padre perdonador que representa en esta figura a Dios y a dos hermanos que representan a cada uno de nosotros en distintas circunstancias.

Lucas 15:11-32:

11 También dijo: Un hombre [este es el hombre que representará al Padre celestial en este relato] tenía dos hijos [estos dos nos representan cada uno de nosotros]; 12 y el menor de ellos dijo a su padre: Padre, dame la parte de los bienes que me corresponde; y les repartió los bienes. 13 No muchos días después, juntándolo todo el hijo menor, se fue lejos a una provincia apartada; y allí desperdició sus bienes viviendo perdidamente.

Cuando uno usa “los bienes” que tenemos por herencia del Padre celestial fuera de Su luz y Su amor de Dios que fue derramado sobre nosotros siempre es un desperdicio y termina malgastándolos.

14 Y cuando todo lo hubo malgastado, vino una gran hambre en aquella provincia, y comenzó a faltarle.

Cada vez que un hijo de Dios se aleja de Dios y de Su Palabra, lleva consigo el “stock” o la cantidad total de las bendiciones como que son los bienes de la herencia y las desperdicia y mal usa hasta que se le agotan. Pasa el tiempo y de a poco sin darse cuenta va dejando de hablar en lenguas, va dejando de elevarle situaciones a Dios orando por sus cosas y las cosas de sus hermanos en Cristo. Ya no lee la Biblia ni se reúne con hermanos en Cristo, deja de operar las manifestaciones del espíritu, deja de andar como él anduvo, deja de buscar primero el reino de Dios y su justicia... Este hijo representa aquí a muchos hijos.

Fue un acto estúpido de su voluntad el haberse alejado y fue un acto de buen tino, el haberse dado cuenta, haber pisado el freno y pegar la vuelta. Esta parábola muestra el perdón del Padre (representado por el padre) pero podemos aprender que cada vez que nos vamos y alejamos, las “baterías” se nos van a agotar en algún momento y cada vez que regresemos habrá celebración. Este hombre que tantas veces nos representa al regresar encuentra a un Padre amoroso y agradecido que regresaste.

Tengamos muy en cuenta esto cuando estamos con alguien que se alejó para no condenarlo nosotros (como si nunca hubiésemos sido estúpidos) y para recordarle que a su regreso a la luz hay un banquete esperando y



que nosotros estaremos en ese banquete elevando nuestra copa del brindis.

15 Y fue y se arrimó a uno de los ciudadanos de aquella tierra, el cual le envió a su hacienda para que apacentase cerdos. 16 Y deseaba llenar su vientre de las algarrobas que comían los cerdos, pero nadie le daba. 17 Y volviendo en sí, dijo: ¡Cuántos jornaleros en casa de mi padre tienen abundancia de pan, y yo aquí perezco de hambre!

Cuando uno está en la luz de Dios y Su Palabra, es como que tiene banquete continuo y come las cosas más ricas, sustanciosas y deseables que usted puede imaginar comer en su país. Cuando se aleja, de a poco va dejando de comer esas cosas tan buenas para su salud y crecimiento y lo reemplaza por caramelos, dulces que ocupan su estómago, pero no lo benefician en nada. Ningún valor nutritivo. Así es espiritualmente, como físicamente y este error -físicamente o espiritualmente- hablando lleva a debilidad y termina en enfermedad. Gracias a Dios, este hombre hizo un cambio mental. La expresión usada aquí es “volviendo en sí”.

Hay varias maneras que uno puede volver en sí de su error:

- Que un hermano nos reprenda hablándonos la verdad en amor
- Habernos dado cuenta por nosotros mismos del error
- La simple lectura de la Palabra de Dios (¡efectísimamente!)
- Una enseñanza de la Palabra de Dios

En esta parábola, este hombre simplemente volvió en sí.

18 Me levantaré e iré a mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti. 19 Ya no soy digno de ser llamado tu hijo; hazme como a uno de tus jornaleros.

Este hijo en error, que había actuado locamente de su propia voluntad; reconoce su egoísta violación del amor primero a Dios y luego a su padre. Pide misericordia pero no espera ser restaurado a su previa posición de hijo.

20 Y levantándose, vino a su padre. Y cuando aún estaba lejos, lo vio su padre, y fue movido a misericordia, y corrió, y se echó sobre su cuello, y le besó.

Mire atentamente lo que este “documental” nos está mostrando. ¡Es el Padre que sale corriendo movido por Su misericordia! Vea además la demostración ostensible de afecto cuando dice que se echó sobre su cuello y lo besó. ¡¿Tiene ya la imagen en su mente?! Dios, el Creador de los cielos y de la Tierra y todo lo que en ella hay, Jehová de los ejércitos,





el Padre celestial es el que sale corriendo, se arroja sobre el cuello del pecador y lo besa. Esta es la imagen que Dios le reveló a Jesús para que enseñara y quedara registrado para nuestro profundo bien la actitud de Dios para con el pecador. ¡Qué diferente imagen a la provista por la religión en cuanto a Dios y el pecado! Pero ahí no termina todo.

21 Y el hijo le dijo: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti [Primero el cielo: Dios y luego el padre. Igual que nuestro caso], y ya no soy digno de ser llamado tu hijo. 22 Pero el padre dijo a sus siervos: Sacad el mejor vestido, y vestidle; y poned un anillo en su mano, y calzado en sus pies. 23 Y traed el becerro gordo y matadlo, y comamos y hagamos fiesta; 24 porque este mi hijo muerto era, y ha revivido; se había perdido, y es hallado. Y comenzaron a regocijarse.

Este hijo había obrado locamente y era más bien un hijo desperdiciador que tenía un padre solícito en perdonar. Aquí la parábola exalta a Dios, representado por el padre en este registro que es perdonador. Cuando un hijo Suyo se arrepiente y pega la vuelta, evidentemente en la mente del Padre lo único que queda por hacer es celebrar. Aquí en este banquete el hace que Su perdón sea memorable para todos los presentes. ¡Celebra que su hijo regresa!

Por otro lado, lo que hace este hijo es arrepentirse en el estricto sentido de la palabra: me levantaré e iré y se levantó y fue.

18 Me levantaré e iré a mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti. 19 Ya no soy digno de ser llamado tu hijo; hazme como a uno de tus jornaleros.

Este hijo “impródigo” actuó en los términos de la Palabra para corregir su error. Frenó su locura y pegó la vuelta. Eso es arrepentirse, pegar la vuelta, no tan sólo decirlo. Véalo en la primera parte del versículo veinte:

20 Y levantándose, vino a su padre...

Arrepentirse es levantarse e ir. Es más que simplemente y meramente decir “lo siento” o “me arrepiento”, es pegar la vuelta, hacer un giro de 180°.

Aquí tampoco termina la historia. Esta parte del registro que vamos a ver tiene que ver con lo que podríamos llamar la otra cara de la moneda. Ahora veremos la misma historia pero con los “anteojos o gafas” del hijo que no se fue, del hijo que en esta instancia no había pecado. Veamos cuál fue su reacción al perdón del padre.



25 Y su hijo mayor estaba en el campo; y cuando vino, y llegó cerca de la casa, oyó la música y las danzas; 26 y llamando a uno de los criados, le preguntó qué era aquello. 27 El le dijo: Tu hermano ha venido; y tu padre ha hecho matar el becerro gordo, por haberle recibido bueno y sano. 28 Entonces se enojó, y no quería entrar. Salió por tanto su padre, y le rogaba que entrase. 29 Mas él, respondiendo, dijo al padre: He aquí, tantos años te sirvo, no habiéndote desobedecido jamás, y nunca me has dado ni un cabrito para gozarme con mis amigos. 30 Pero cuando vino este tu hijo, que ha consumido tus bienes con rameras, has hecho matar para él el becerro gordo.

Así veía la “película” este hermano. El nunca había pecado (según su propia opinión) y veía mal que habiendo pecado su hermano, su padre lo recibiera con bombos y platillos. Las palabras amorosas del padre para explicar su corazón para con sus hijos son sencillamente conmovedoras.

31 El entonces le dijo: Hijo, tú siempre estás conmigo, y todas mis cosas son tuyas. 32 Mas era necesario hacer fiesta y regocijarnos, porque este tu hermano era muerto, y ha revivido; se había perdido, y es hallado.

Esta es la visión de la cosa con los “anteojos o las gafas” de Dios. Nosotros teniendo tanta ilustración en esta hermosa parábola elijamos nunca irnos y malgastar la herencia para no herir el corazón del Padre celestial que merece nuestro más profundo amor y devoción. Si nos vamos, regresemos lo antes posible a los brazos de Dios para recibir un beso de Su amor colgado de nuestro cuello y si vemos que un hermano regresa, saquemos nuestra mejor ropa, descorchemos el champán y aprestémonos a celebrar todos juntos con nuestro Padre.



Marcos 16:15

Nota del Autor

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960<sup>5</sup> a menos que se especifique algo en contrario. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor.

---

<sup>5</sup> La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993



Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles >Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio<sup>6</sup> del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: [www.palabrasobreelmundo.com.ar](http://www.palabrasobreelmundo.com.ar). Asimismo puede descargar del mismo sitio todas las enseñanzas en texto y en audio que desee. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a [palabrasobreelmundo@gmail.com](mailto:palabrasobreelmundo@gmail.com).

Dios lo bendiga

Eduardo Di Noto

---

<sup>6</sup> Hechos 17:11

